

La fumigación mercurial puede hacerse del modo siguiente:

R. Cinabrio en polvo... 120 gram. | Incienso..... 80 gram.

Mézclese. Póngase sobre ascuas ó una badila caliente (1).

Langlebert propone practicar las fumigaciones por los siguientes medios imitando los clanos de sahumero ó las pastillas del Serrallo:

R. Polvo fino de carbon de cisco. 100 gr. | Benjuí pulverizado..... 2 gram.  
Cinabrio en polvo..... 50 | Mucílago de goma tragacanto. C. S.

Mézclese y divídase en 25 trociscos, que se hacen secar lentamente (2).

Otra fórmula:

R. Cinabrio..... 20 gram. | Sal de nitro..... 40 gramos.  
Polvo de malvabisco.. 20 gram. | Agua..... C. S.

Hágase una pasta espesa, y divídase en diez conos, que se hacen secar lentamente (3).

Entre las lociones, las preparadas con sustancias alcalinas ocupan el primer lugar; las hechas con *agua de jabon*, *cocimiento de beleño*, producen una incontestable utilidad. En un caso en que la enfermedad habia resistido á muchos medios, y que mucho tiempo hacia ocupaba la parte interna de los muslos y el escroto, empleó Barosh (4) con gran éxito la locion siguiente:

R. Iodo..... 75 centígram. | Agua destilada..... 150 gramos.  
Ioduro potásico.. 40 centígram.

Disuélvase, y añádase:

Alcohol rectificado..... 30 gramos.

Mézclese exactamente por agitacion.

Se aplican compresas mojadas en este líquido por muchas horas mañana y tarde, y se prescribe cada dia un baño emoliente. Despues de cuatro semanas, el prurigo que contaba cinco años de existencia, desapareció por completo.

En cuanto á las *pomadas* las mas frecuentemente empleadas son las de *borato de sosa* (3 á 4 gramos por 30 de manteca), la *pomada alcanforada* y la de *brea*. Hé aquí la fórmula de esta última:

R. Brea..... 2 á 4 gram. | Manteca..... 30 gram.

Mézclese. Para unturas mañana y tarde.

(1) A. Bouchardat, *Nouveau formulaire magistral*, 11.<sup>a</sup> edicion, p. 466.

(2) O. Reveil, *Formulaire des médicaments nouveaux*, 2.<sup>a</sup> edicion, p. 346.

(3) O. Reveil, *loc. cit.*: id. id.

(4) Véase *Annales des maladies de la peau*, Paris, 1844, t. I, p. 220.

La *pomada de Helmerich* se usa tambien con frecuencia. Algunas fricciones, con unguento napolitano, triunfan en general del *prurigo pibis*, atacando á la par al parásito, y los fenómenos eruptivos provocados por su picaduro.

Las variedades del prurigo, tales como el *prurigo de las partes genitales* y el *prurigo podicis*, no reclama por lo comun una medicacion especial.

Sin embargo, contra estas y el *eritema intertrigo*, con el que alternan á menudo, han respondido con ventaja haciendo justicia á su reputacion de modificadores resolutivos las disoluciones de nitrato de plata al décimo.

Rayer cita un caso de *prurigo pudendi* en el que las *duchas gelatino-sulfurosas* á 25 grados de Reaumur obtuvieron completo éxito; la enferma tomó 25 duchas de diez á quince minutos, y curó completamente. En otro caso, citado por el mismo autor, las *lociones gelatinosas-sulfurosas*, unidas al uso de la *limonada nítrica*, los *baños templados* y las *emisiones sanguíneas*, triunfaron de un *prurigo podicis* que habia sido refractario á muchos medicamentos, y en particular á las uncciones de cerato azufrado.

Estas variedades, que Cazenave coloca en las *hiperestesias de la piel*, que deben, segun este medio, ser sometidas á un tratamiento racional que consiste en el empleo de algunos *antiespasmódicos*, una *higiene serena*, la *abstinencia de todo estimulante*, á cuya cabeza coloca el *pescado de mar*. «He recurrido, dice, con variados resultados, á las *píldoras de Méglin*, al *datura estramonio*, al *sulfato de cobre amoniacal*, etc. En estos últimos tiempos he obtenido muchas veces una notable modificacion por medio del *sulfato de quinina*, continuando durante uno ó dos setenarios, á la dosis de 20 á 50 centigramos. Se le administró con el doble carácter de antiperiódico é *hipostenizante*. Pero sobre todo con ayuda de las *preparaciones arsenicales*, de la *solucion de Pearson*, el *licor de Fowler* (1), es con los que se han obtenido los mejores resultados, no solo en las hiperestesias de la piel sin erupcion, sino en el prurigo, y sobre todo en las formas crónicas del liquen, tan rebeldes como graves.»

## CAPÍTULO VI.

### FORMAS ESCAMOSAS.

Estas formas se reconocen «por láminas ó placas de epidermis alterado, desecado ó blanco mate, que despues de su caída no tardan en reproducirse; la piel que está por debajo está siempre mas ó me-

(1) Véase, *Bulletin de l'Académie de médecine*, Paris, 1844, t. IX, p. 1827.

nos inflamada. Las escamas son precedidas de manchas rojas ó elevaciones papulosas, cuyo vértice se cubre de una pequeña escama (1).

## ARTÍCULO PRIMERO.

## SORIASIS.

Este nombre se empleaba por los antiguos para designar tanto los herpes húmedos cuanto los secos, el nombre *soriasis* se ha consagrado definitivamente por Willan y Bielt á una afeccion escamosa de la piel.

## § I.—Definicion, sinonimia y frecuencia.

El soriasis es una afeccion de la piel caracterizada en el *periodo de estado* por la *presencia de escamas* epidérmicas, secas, laminosas, espesas, presentando unas veces un color blanco sucio, y otras argentino ó nacarado, imbricadas unas sobre otras, constituyendo placas escamosas de forma y extension variables, muy adherentes á la piel y recubriendo una superficie engruesada, cuyo rubor, generalmente oscuro, *recede* un poco el color cobrizo especial de las *sifilides*.

Mencionada mejor que descrita por algunos autores, bajo el nombre de *psora* y de *scabides sicca*, el soriasis se ha designado tambien con los nombres de *herpes seco*, *herpes escamoso*. Alibert le dió la denominacion de *herpes escamoso liquenoides* ó *herpes furfúreos*.

La frecuencia de soriasis es grande. Segun una observacion hecha por Marcel, esta enfermedad entra por un octavo en la totalidad de los casos admitidos en la visita de Devergie.

## § II.—Causas.

1.º *Causas predisponentes*.—Segun Cazenave (2), que ha estudiado comparativamente la etiología del soriasis y la de la *lepra vulgar* (que describiremos mas adelante como una simple variedad de forma del soriasis), uno y otro aparecen en todas las *edades*, pero en diversas proporciones; así es que es raro ver una erupcion escamosa manifestarse por la primera vez cerca de los cincuenta años. Es mas frecuente observarla en la infancia, pero su mayor frecuencia es de quince á veinticinco años. De cincuenta enfermos, el soriasis y la lepra vulgar se observó veintitres veces de quince á veinte años; veinte veces de veinte á treinta; cinco veces de treinta á cuarenta; dos

(1) Rayer *Traité théorique et pratique des maladies de la peau*. Paris, 1835, t. II, página 110.

(2) Cazenave, *Annales des maladies de la peau*. Paris, 1844, t. I, p. 133.

veces pasando de cuarenta años. Además, el soriasis se encuentra con frecuencia en los viejos.

El *sexo* no parece tener influencia en el desarrollo del soriasis; y lo mismo sucede en las *estaciones*; segun los autores, parece que predispone el *temperamento linfático*.

2.º *Causas ocasionales*.—El soriasis no es *contagioso*. En cierto número de casos, se atribuye su aparicion ó la recidiva del soriasis al uso de *ciertos alimentos*, á las *bebidas alcohólicas*, á los *errores del régimen*, á las *emociones morales*; en fin, Cazenave ha observado algunos casos en los que la *humedad* pareció presentar una influencia evidente. Este autor ha reconocido tambien influencia en la *herencia* (seis veces de cincuenta casos), otras seis veces pareció determinada la afeccion por influencias accidentales capaces de modificar profundamente la piel, por la *viruela*, ó por las *fiebres intermitentes*. Tres veces se ha atribuido á la embriaguez, siete veces á la humedad, veintiocho veces fué imposible encontrar una causa ocasional probable.

Es necesario, con Cazenave, invocar un estado particular de la piel, estado que puede ser hereditario ó adquirido, y cuyas causas reales son tambien desconocidas. Estas son las que Bazin y Hardy han investigado; de estos autores, uno cree haber encontrado la única causa del soriasis en la *diatesis herpética*, mientras que el primero reconoce en esta afeccion cutánea dos órdenes de causas: «el *soriasis de causa externa* es debido al frote de los tegumentos con sustancias irritantes (sea que esté situado en la rótula, en las personas que permanecen largo tiempo de rodillas, ya ocupe la cara dorsal de las articulaciones de las falanges en ciertos artesanos, etc.), es siempre fácil de reconocer por la localizacion de la afeccion, el aspecto de las escamas, los antecedentes, etc. (1). El *soriasis de causa interna* es *artrítico* ó *herpético*, y cada una de estas dos especies secundarias comprende variedades; mientras que el soriasis *escarlatiniforme* y el *nummular* solo pertenecen á la artritis, todas las variedades de sitio llamadas, *soriasis capitis*, *unguium*, etc., son comunes á los soriasis artrítico y herpético; pero mientras que en el *soriasis artrítico la afeccion está limitada á cada una de estas regiones*, en la mayor parte de los casos *ocupa simultáneamente otras partes del cuerpo cuando es herpético*.

## § III.—Síntomas.

El soriasis puede ir precedido de fenómenos, llamados *precursores*, y aun de una erupcion de idéntica naturaleza ó diferente; pero lo mas comun es su aparicion repentina. Comienza por elevaciones papulosas, de dimensiones y formas variadas, que se cubren de escamas, cuya agrupacion y colocacion dan á la erupcion formas varia-

(1) Bazin, *Leçons sur les affections génériques de la peau*, t. I, p. 402.

das que pueden referirse á muchos tipos principales, muy bien descritos, y de los que daremos mas adelante un minucioso detalle. Como quiera que sea, importa conocer en todos los soriasis la conclusion de los elementos sintomatológicos.

La elevacion de la mancha soriásica sobre las partes inmediatas es en general mas marcada en el centro, aunque algunas veces suceda lo contrario, depende del engruesamiento pronunciado de la piel, que sobre todo se observa á la par de algunas grietas en el soriasis antiguo y que recidiva muchas veces.

En cuanto al color rojo de las elevaciones papulosas del soriasis, se puede demostrar su existencia, bajo los diversos aspectos que puede presentar, notablemente en el contorno de las placas ó al nivel de las fisuras, que algunas escamas dejan entre sí; por lo comun no es visible cuando la enfermedad se presenta con la forma de una erupcion completa, á menos que se hayan elevado artificialmente algunas escamas.

Estas se presentan con los caracteres que hemos expuesto ya en la definicion; se parecen á veces á las gotas desprendidas de una bujía ardiendo, ó bien imbricadas unas sobre otras, tomando el aspecto de placas de yeso; son secas, laminosas, gruesas, blancas, sucias, como agrisadas, y otras veces argentinas y nacaradas. Su adherencia á la piel es en general muy pronunciada, dando lugar á veces su abulsion á la salida de algunas gotas de sangre, mientras que en otros casos se desprenden con facilidad, cayendo en la cama del enfermo en gran cantidad. Con frecuencia la superficie adherente de la escama presenta elevaciones y depresiones correspondientes á las eminencias papilares y á sus intervalos. Debajo de ellas, en el soriasis agudo, se observa pus ó serosidad purulenta (Bazin); generalmente están formadas por la reunion de láminas epidérmicas mas ó menos numerosas.

Las escamas del soriasis pueden además desaparecer rápidamente, ya porque situadas en una *piel muy fina*, desprendiéndose con facilidad, ya porque los enfermos, queriendo ocultar su afeccion, tienen el cuidado de desprenderlas. De este modo puede incurrirse en error; y el soriasis de la cara no ser tan raro como creen algunos autores (Bazin).

El sitio del soriasis produce perturbacion en algunas funciones, en cuanto al dolor, mientras que, segun Devergie (en el soriasis simple) no hay comezon ni sensacion alguna incómoda (1), á no ser en el soriasis plantar y palmar, y en el situado en los puntos de flexion que determinen hendiduras dolorosas; vemos declarar á Hardy (2), que entre los enfermos asistidos en dos salas «no hay uno solo que no se queje de comezon que existe siempre en grados diversos.» En fin,

(1) Devergie, *Traité pratique des maladies de la peau*, 3.<sup>a</sup> ed., p. 371.

(2) Hardy, *Leçons sur les maladies de la peau*, 1.<sup>a</sup> parte, 2.<sup>a</sup> ed., p. 103 y 104.

para Bazin el soriasis presenta verdadero prurito cuando es de naturaleza herpética, y va acompañada de punzadas y de latidos cuando es de origen artrítico.

Expondremos, sin embargo, las variedades de forma y de sitio que puede presentar el soriasis.

*Variedades de forma.*—1.<sup>o</sup> *Soriasis punctata y guttata.*—La primera de estas dos variedades está caracterizada por pequeñas elevaciones papulosas que se recubren de escamas, á veces hay pequeñas (*soriasis punctata*); en la segunda comienza por pequeños puntos rojos, distintos, salientes, que muy pronto se cubren en el centro de una *ligera* escama seca y blanca. Estos puntos se ensanchan, pero no sobrepasan la dimension de un centímetro, se extienden sobre grandes superficies; aisladas, discretas, presentan una pequeña escama de un blanco generalmente brillante, parecen gotas de cera caídas sobre la superficie cutánea, y de aquí el nombre de *guttata*. Esta variedad, que generalmente se encuentra en la parte posterior del tronco y en la cara externa de los miembros, va acompañada por lo comun de un poco de prurito.

2.<sup>o</sup> *Soriasis gyrata.*—En algunos casos raros las pequeñas placas del soriasis guttata se unen y aproximan de modo que afectan formas mas ó menos extrañas como en espirales: esta es la *soriasis gyrata* de los autores. Cazenave cita un caso en que la erupcion presentaba en la region epigástrica un ocho de guarismo perfectamente regular.

3.<sup>o</sup> *Soriasis circinado ó lepra vulgar (herpes furfuráceo redondeado; herpes furfúreo circinado* de Alibert).—Esta forma de afeccion escamosa de la piel, cuya descripcion se ha separado por mucho tiempo de la del soriasis, solo se toma hoy como una variedad de forma de esta afeccion, variedad que importa mucho conocer bien. Está caracterizada por placas escamosas redondeadas con el centro sano ó deprimido, de bordes elevados y cubiertos de pequeñas escamas finas, secas y blancos brillantes.

La lepra comienza por *pequeños puntos rojos* salientes y cubiertos pronto de una escama muy ligera que solo se extiende primero á toda la elevacion que cubre; esta pequeña elevacion se deprime y atiende, despues se redondea á la par que el centro se deprime y cura. De este proceso excéntrico resulta un *disco regular* de variable dimension, midiendo generalmente el diámetro de una pieza de dos pesetas.

Con frecuencia no presentan los discos esta regularidad; las placas describen círculos incompletos, segmentos de círculo, otras veces ocho de guarismo; otras forman una herradura; otras veces son irregulares y afectan figuras geométricas; un enfermo de Hardy (1)

(1) Hardy, *loc. cit.*, p. 107. Paris, 1860.

presentaba «perfectamente dibujado en la espalda el mapa de la Gran Bretaña con la Escocia al Norte y la Inglaterra debajo.»

Los *discos leprosos* tienen bordes salientes, están cubiertos de pequeñas escamas, secas, blancas, adherentes, quebradas desigualmente alrededor del anillo, cayendo y renovándose sin cesar. Son rojos cuando están despojados de sus escamas. El *centro está sano* y la erupción no va acompañada de ninguna humedad sin flujo.

Cuando los discos alcanzan cierta dimensión, la enfermedad queda estacionaria ó desaparece espontáneamente, pero con más frecuencia merced á un tratamiento apropiado. En ciertos casos, cuando la erupción es antigua y se ha hecho confluyente, por decirlo así, cuando los discos están aglomerados en contorno de una articulación, se ve á la lepra revestir la forma grave descrita más adelante con el nombre de *soriasis inveterata*, y dar lugar á fenómenos semejantes.

A veces presenta la lepra, sobre todo en los niños y en las personas rubias de piel fina, *placas exactamente redondeadas*, cubiertas de *escamas de un blanco brillante*; es la variedad llamada por Willan *lepra alphoides*. En ciertos casos la erupción, conservando sus caracteres habituales, *las escamas adquieren una coloración negruzca*; esta es la *lepra nigricans* del mismo autor. Cuando la enfermedad camina á la curación, los bordes, una vez despojados de sus escamas, se recubren lentamente, se aplanan, el disco hace lo mismo, y á partir de este momento la placa desaparece, dejando en su centro una ligera señal que termina por desaparecer por completo.

La lepra puede durante años enteros quedar estacionaria, los anillos quedan igual y las escamas caen y se renuevan sin cesar, solo que se ponen secas, harinosas y las superficies que recubren son más ó menos elevadas. En este caso la erupción es más extensa por lo común.

No es raro ver la lepra desaparecer regularmente en la proximidad de una excitación, para manifestarse de nuevo en la vuelta de otra.

La erupción puede ser *general ó limitada á puntos circunscritos*. Aun cuando sean muy extensa la cara y la palma de las manos están casi siempre exentas; en caso contrario, en las regiones articulares tiene más generalmente su asiento.

4.º *Soriasis escarlatini forme*.—«Esta variedad, de naturaleza artrítica, se desarrolla en la mayoría de los casos, simultáneamente en la planta de los pies y la palma de las manos, en la raíz de los cabellos y en los órganos genitales, sin embargo, puede ocupar solamente una de estas regiones. Está caracterizado por una sensación de tensión y de quemadura al nivel de las partes enfermas, por una descamación, que se verifica por anchas placas epidérmicas, análogas á las de la escarlatina, por un engruesamiento y un rubor escarlatinoso de los tegumentos subyacentes á las escamas; en fin, cuando la afección situada en la palma de las manos y en la planta de los pies,

por fisuras profundas, de las que fluye una serosidad plástica que se concreta bajo la forma de costras, así, como por la semiflexión de los dedos y las falanges. Esta forma de soriasis es bastante rara. (Bazin).»

5.º *Soriasis nummular*.—«Esta variedad, que como la precedente, es de naturaleza artrítica, ocupa casi las mismas regiones; está caracterizada por placas rojas, redondeadas y cubiertas de escamas, que no presentan nunca el color blanco plateado, la secura notable de las escamas de la soriasis herpética, pero presenta una humedad debida á una secreción intermitente de las superficies enfermas, de donde resulta que es á veces difícil decidir si se tiene ante la vista un eczema ó un soriasis (Bazin).»

6.º *Soriasis diffusa*.—En esta forma, que es la más común, el soriasis comienza por superficies más ó menos anchas, irregulares, que se hacen muy pronto rugosas, secas, y se convierten en *escamas*. Estas son delgadas, agrisadas, adherentes; y se caen con lentitud. Si se las desprende, se encuentra la superficie subyacente un poco roja, pero de coloración baja, plegada, bien pronto gris, después seca, y por último callosa de nuevo.

El *soriasis diffuso* puede presentarse en una porción de puntos á la par; á veces es *general*. Su asiento de predilección son los miembros, especialmente las inmediaciones de las articulaciones, los codos y las rodillas. En algunos casos, bastante raros, la enfermedad consiste solamente en un pequeño número de placas, en otros se invade una gran superficie; un miembro entero, por ejemplo.

7.º *Soriasis inveterada*.—En ciertos casos la enfermedad hace lentos progresos, pero continuos; las escamas se hacen más secas y abundantes; la *piel* que las cubre se engruesa y abre en todos sentidos. Los surcos que resultan son tan aproximados que solo se perciben entre algunas escamas, presentando un *polvo farináceo* que se desprende en gran abundancia y se reproduce rápidamente.

Llegado á este grado, el soriasis da á la piel que invade un aspecto particular. Su superficie parece una masa escamosa; es una cubierta, un estuche rugoso, espeso, desigual profundamente surcado, y que á veces encierra un miembro entero.

Los menores movimientos producen *desgarraduras con efusión de sangre*. En estos casos se observa en las uñas una profunda alteración, se hacen quebradizas, blandas, amarillentas, se doblan ó se rompen y se caen. Son reemplazadas por pequeñas masas escamosas completamente informes. Este fenómeno, que se produce sobre todo cuando la enfermedad ocupa la extremidad de los dedos, puede también sobrevenir cuando tiene su asiento entre punto distante.

Entonces los enfermos se ven atormentados de *comezon insoporable*, que se aumenta con el calor de la cama, el trabajo de la digestión y los cambios atmosféricos.

*Variaciones de sitio*.—Independientemente de los sitios de predilección en que se desarrolla la soriasis, tales como los miembros y las

indicaciones de las articulaciones, hay ciertas partes del cuerpo en que puede presentarse y permanecer limitada y en donde toma una fisonomía particular en razón del sitio que ocupa.

Aunque es frecuente ver á la soriasis ordinaria afectar todo el cuerpo, generalmente las rodillas y los codos y con frecuencia la invasión de la enfermedad se encuentra limitada á estas dos regiones.

La *soriasis palmar* es una variedad muy comun, y como lo indica su nombre, ocupa la palma de la mano. La afeccion empieza por un punto ordinariamente muy pequeño, sigue una mancha escéntrica invadiendo capa por capa una extension mayor ó menor, y la piel se resquebraja y se cubre de grietas profundas, sobre todo en la cara interna de los dedos, que adquieren cierta rigidez. Al mismo tiempo hay un calor y una comezon mas ó menos intensa. Las escamas delgadas y blancas son muy extensas y mas aparentes en la circunferencia; el centro, en donde son raras, mas pequeñas y mas adherentes, está las mas veces rojo, duro y engrosado.

En estos casos es cuando las uñas concluyen por alterarse y experimentar las modificaciones que hemos indicado al hablar de la *soriasis inveterata*. No obstante, añadiremos que por lo comun existe la afeccion en un grado menos intenso; las uñas tan solo se deslustran y ponen desiguales y rugosas, á veces están como manchadas ó con puntitos semejantes á picaduras hasta que se declara la mejoría, pues entonces se las ve reproducirse por la raíz, lisas y de color rojizo.

En el *prepucio* determina la soriasis un engrosamiento notable, grietas y una estrechez que acarrea todos los accidentes del fimosis.

En los *labios* forma un círculo escamoso, y da á la boca un aspecto fruncido muy notable. Por efecto de las contracciones del orbicular se forman una porcion de grietas radiadas.

La soriasis limitada á los *párpados* se manifiesta en ellos por escamas ligeras, que al cabo de algun tiempo apenas se reponen y dejan en pos de sí elevaciones papulosas, anchas, secas, poco rojas y acompañadas por lo comun de una tumefaccion como edematosa. A veces el prurito es muy fuerte, y otras los movimientos de los párpados, que se han hecho muy difíciles, constituyen un obstáculo manifiesto á la vision, y producen oftalmías que pueden comprometer el ojo.

#### § IV.—Curso, duracion y terminacion.

El *curso* de la soriasis, cualquiera que sea su forma, es en general lento, y la falta de todo síntoma agudo durante su desarrollo es un carácter que merece notarse; sin embargo, hay á veces sus excepciones respecto á esto, como lo advierte Cazenave. Este autor ha observado ciertos casos en que se han irritado de pronto las placas, se han puesto calientes y la piel tumefacta, y en seguida ha apare-

cido una erupcion como confluyente de nuevas placas, con dolor vivo, calor intenso, fenómenos generales, movimiento febril, etc. Esta especie de crisis termina al cabo de algunos dias, y á veces tarda muchas semanas en volver la enfermedad á su estado primitivo. Si la inflamacion es mas intensa, puede formarse sobre las placas una *exudacion serosa* que desprende las escamas, de lo cual ha visto Cazenave un ejemplo notable.

Hay casos en que este paso al estado agudo no es accidental, sino que ocurre *periódicamente*; pero esto se observa muy raras veces.

La *duracion* de la soriasis es siempre larga y varia de algunos meses á muchos años, y ciertos sugetos conservan esta afeccion por toda su vida.

La *soriasis guttata*, cuya duracion es generalmente menos larga que la de las demás especies, *termina* por resolucio: las elevaciones disminuyen, se hacen mas delgadas las escamas que cubren, luego cesan de reproducirse, y por último dejan al descubierto superficies rojizas que con el tiempo vuelven á tomar su color normal. A veces desaparece esta especie de soriasis en medio de una erupcion nueva de *soriasis difusa*.

Esta *soriasis difusa*, despues de haber permanecido por mucho tiempo estacionaria y fija en una region ó en un miembro, termina por la curacion. En este caso dejan de reproducirse las escamas, y la piel queda por mucho tiempo un poco áspera y como curtida, hasta que despues de mucho tiempo llega á recobrar su color normal.

La *soriasis inveterata*, que persiste por lo comun de un modo indefinido, constituye en cierto número de casos la terminacion de la soriasis simple.

#### § V.—Diagnóstico y pronóstico.

*Diagnóstico*.—Por lo general es fácil reconocer la soriasis, pues la existencia de escamas duras, secas y de color blanco, que cambia, segun se le mira, es un carácter que impide que se la confunda con ciertos casos de afecciones vesiculosas que llegan al estado escamoso. Así en el *eczema crónico* son hojillas blandas, delgadas, de un color blanco amarillento, de una consistencia desigual y que cubren superficies mas ó menos húmedas; y por otra parte, en la soriasis la piel que cubre la escama presenta cierta elevacion, y es notable algunas veces la erupcion por la falta de todo síntoma agudo.

*Pronóstico*.—La soriasis no es una enfermedad absolutamente grave, pero como es una de las afecciones de la piel mas rebelde y mas espuesta á reproducirse, no deberá perder nunca de vista el médico esta consideracion importante. Debe recordar tambien que ciertas variedades de soriasis, quizá por razón de su asiento, persisten con una tenacidad que desespera al médico; tales son, por ejemplo, las que residen en los labios, en el prepucio ó en las palmas de las manos.